

DE LA BIPEDESTACIÓN AL LENGUAJE.

Como ya sabemos, la bipedestación es el factor que resume todos los demás cambios que caracterizan la naturaleza humana. La postura bípeda es algo que acontece no solamente como una forma accidental, sino que hay una reorganización total del organismo en torno a la bipedestación. Se pasa de una postura cuadrúpeda en la que el peso del cuerpo está organizado para ser mantenido a cuatro patas, a una postura en la que el peso del cuerpo recae sobre la pelvis.

Con la adopción de esta postura hay una liberación de las manos, las cuales, al no jugar papeles de sustentación, quedan libres para desarrollar otro tipo de actividades. Dentro de esta libertad de las manos juega un papel fundamental la evolución de estas manos, las cuales al tener fundamentalmente una función prensil, acaban dando una oposición del dedo pulgar con respecto a los otros cuatro dedos. Esta oposición del pulgar en los humanos es mayor que en el resto de los primates. La oposición del pulgar nos permite la manipulación y fabricación de herramientas, nos hace seres técnicos. Con la oposición total del pulgar, podemos manipular más precisamente las herramientas.

La liberalización de las manos conlleva la pérdida de importancia de otros rasgos propios del resto de los vertebrados, como puede ser la configuración del esqueleto. Funciones que en el resto de los vertebrados tiene la mandíbula, en el hombre las tiene la mano, lo que conlleva que la estructura de la cara varíe.

La adopción de una postura vertical conlleva también ciertas transformaciones en el cráneo. Con la bipedestación, el engarce de la columna vertebral con la base del cráneo se adelanta, de forma que se compense con el peso de la cabeza; con ello se consigue que no cueste ningún trabajo mantener la cabeza erguida. Se produce también una redondez del cráneo. La mayor circularidad del cráneo conlleva una reorganización de la cavidad craneal, de todo el frente de la cara; la forma bucal pasa de tener forma de U a tener forma de V, con lo que hay una mayor capacidad de masticación; se produce también una reducción de los caninos (debido a lo que decíamos antes de que el hombre realiza con la mano muchas funciones de la boca); esta reducción de los caninos permite una masticación rotatoria, lo que a su vez permite la consumición de alimentos mucho más duros (semillas y otros alimentos ricos en proteínas) que repercuten en el peso y la talla del organismo.

EL LENGUAJE.

Todo esto posibilita también el lenguaje articulado. Lo característico del lenguaje humano es:

1. *Universalidad semántica*: el lenguaje humano es capaz de informar sobre todos los aspectos de la realidad
2. *Productividad semántica*: con combinaciones de fenómenos y añadidos heterogéneos podemos graduar semánticamente cualquier mensaje. Hay una economía de medios debida a esta productividad y significa que con un número mínimo de elementos se puede dar cuenta de toda la realidad.
3. *Doble articulación*: esos pocos elementos del lenguaje son combinados y recombinados hasta formar frases, sentencias que tienen un sentido. Esta doble articulación es la base de la productividad semántica.
4. *Es un lenguaje desplazado*: en una situación de comunicación, ni el emisor ni el receptor necesitan estar en presencia del referente al que están haciendo alusión. Esto permite al ser humano hablar de lo que fue y no es.
5. *Hay una vinculación entre pensamiento y lenguaje*: hablar es poner en acción los

mecanismos fundamentales del pensamiento.

Al hablar, lo que hacemos es codificar un mensaje; es decir, seleccionamos unas unidades que unimos y emitimos. El que recibe ese mensaje, lo que en realidad hace es descodificarlo.

Ahora bien, seleccionar unidades del código implica comparar unidades dentro de una línea que va desde los sinónimos a los antónimos. Esto implica la capacidad de comparar, a esta capacidad Jakobson la denomina “capacidad metafórica”, capacidad que es uno de los ingredientes esenciales del pensamiento simbólico. El lenguaje es un sistema de signos, no de símbolos; pero el lenguaje implica la función simbólica en la medida en que hablar es poner en práctica el mecanismo simbólico. Cuando decimos que el lenguaje supone el pensamiento simbólico, está presente la metáfora, cuando decimos que el lenguaje es algo lógico, está presente en él la metonimia. El lenguaje humano necesita una maduración del pensamiento que se encuentra muy lejos de los animales.

Vamos a leer a continuación un texto clásico:

Aristóteles: “el hombre es el único animal que tiene logos”.

La razón de que el hombre sea un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier otro animal gregario, es clara. La naturaleza, pues, como decimos, no hace nada en vano. Sólo el hombre, entre los animales, posee la palabra [lógon de mónon ánthropos ékhei tôn zôon]. La voz es una indicación del dolor y del placer; por eso la tiene también otros animales [...]. En cambio la palabra existe para manifestar lo conveniente y lo dañino, así como lo justo y lo injusto. Y esto es propio de los humanos frente a los demás animales: poseer de modo exclusivo, el sentido de lo bueno y lo malo, lo justo y de lo injusto, y las demás apreciaciones. La participación comunitaria en éstas funda la casa familiar y la ciudad[1].

ACTIVIDADES.

1. Busca todos los significados de la palabra *logos*.
2. ¿Podemos aceptar que los animales pueden expresar su dolor y el placer?, ¿estás de acuerdo con esta posición?
3. ¿Qué nos diferencia de ellos, entonces?
4. ¿Existe alguna diferencia entre admitir la comunicación y decir que los hombres tenemos palabras?
5. La universalidad semántica, ¿qué quiere decir exactamente?
6. ¿Qué significa que nuestro lenguaje es un lenguaje desplazado?, ¿qué consecuencias tiene esto?, ¿se podría decir que el futuro y el pasado son palabras? Explica tu respuesta en una redacción (10, 15 líneas).

[1] *Política*, I, 1553 a (Alianza, Madrid 1991, p. 43-44).

